



*Employment and  
Social Developments in Europe*

Crecimiento  
sostenible  
para todos:

# Sustainable growth for all:

*choices for the future of  
Social Europe*

opciones  
para el futuro  
de la  
Europa social

## Resumen



27 September 2019, Brussels

**#ESDE2019**

La Europa social

Social Europe

In cooperation with the



European Economic and Social Committee

# Crecimiento sostenible para todos: opciones para el futuro de la Europa social

## Resumen

### CRECIMIENTO SOSTENIBLE PARA TODOS: OPCIONES PARA EL FUTURO DE LA EUROPA SOCIAL

En 2018, la economía de la UE fue testigo de una continuación de las mejoras que comenzaron en 2013 cuando la actividad económica empezó a recuperarse de la crisis económica y financiera. El empleo en la UE alcanzó nuevas cotas históricas, mientras que el desempleo y el riesgo de pobreza y exclusión social siguieron disminuyendo. Esta evolución ofrece motivos de confianza y demuestra el efecto de las políticas de la UE durante los últimos años. No obstante, esta evolución se está materializando en un momento de rápido cambio. Este cambio afecta, en particular, al envejecimiento demográfico de nuestras sociedades, así como a la transformación digital y la rápida digitalización de nuestras economías y sociedades. La conjunción de estas grandes tendencias se está traduciendo en nuevas formas de trabajo que requieren nuevas capacidades, así como en escasez de mano de obra en determinados ámbitos y en nuevos desafíos para el modelo social europeo <sup>(1)</sup>.

El año pasado también abundaron los recordatorios de la fragilidad de los últimos logros a medio y largo plazo. A nivel global, nuevos riesgos como las tendencias proteccionistas en el comercio y el aumento de las incertidumbres económicas y geopolíticas internacionales contribuyeron a una ralentización del crecimiento mundial y de la UE en 2018, y provocaron correcciones a la baja de las previsiones económicas <sup>(2)</sup>. Además, aunque, por lo general, las dinámicas internas se establecen para apoyar la economía europea, los principales desafíos deben abordarse para garantizar una Europa protectora, competitiva, justa y sostenible <sup>(3)</sup>. Entre estos desafíos se encuentran el bajo

---

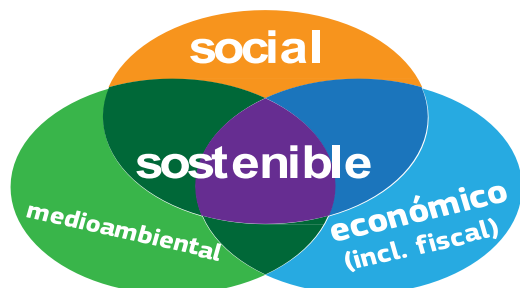
<sup>(1)</sup> Para saber más acerca de los efectos sociales y laborales de estos cambios y grandes tendencias, véanse las revisiones anuales de la «Evolución del empleo y de la situación social en Europa» de 2017 y 2018, centradas respectivamente en «Equidad y solidaridad intergeneracional» y «El nuevo mundo laboral: más allá de la digitalización». Para un análisis más exhaustivo de las carencias de capacidades, la movilidad laboral y la migración, véase también la revisión anual de la «Evolución del empleo y de la situación social en Europa» de 2015, en particular el capítulo sobre «Movilidad e integración en la UE: oportunidades y desafíos».

<sup>(2)</sup> Comisión Europea: «European Economic Forecast: Spring 2019» (Previsiones Económicas de la Comisión Europea: primavera de 2019), economía europea, documento institucional n.º 102, mayo de 2019.

<sup>(3)</sup> Véase Comisión Europea: «Europe in May 2019: Preparing for a more united, stronger and more democratic Union in an increasingly uncertain world, The European Commission's contribution to the informal EU-27 leaders' meeting in Sibiu (Romania) on 9 May 2019» [Europa en mayo de 2019: preparación para una Unión más unida, más fuerte y más democrática en un mundo sumido en una incertidumbre creciente. Contribución de la Comisión Europea a la reunión informal de los dirigentes de la UE-27 en Sibiu (Rumanía) el 9 de mayo de 2019].

crecimiento de la productividad, las persistentes brechas de género a nivel laboral y salarial, importantes déficits de inversión, problemas relativos a los costes de la energía y a la asequibilidad de la vivienda y una carga de deuda pública y privada reducida pero sustancial.

El cambio climático, el deterioro medioambiental y el uso ineficiente de recursos naturales también afectan a las previsiones de desarrollo sostenible en la UE y del resto del mundo. Los europeos demuestran cada vez más estar muy concienciados de estos desafíos y de la importancia de abordar juntos las tres dimensiones de la sostenibilidad (económica, social y medioambiental). El objetivo es conseguir que todos los logros de Europa —su economía competitiva, su elevado nivel de vida, su valorado estado de bienestar y su compromiso pionero con el medio ambiente— sean sostenibles a largo plazo para las futuras generaciones. En particular, al participar en «marchas por el clima» semanales por toda Europa desde la segunda mitad de 2018, los estudiantes y otros ciudadanos de la UE han pedido que se agilicen las acciones de lucha contra el cambio climático. Mientras tanto, otras partes de la población expresaron su preocupación acerca del coste de la transición económica necesaria para luchar contra el cambio climático y el reparto equitativo de dicho coste.



La UE cuenta con una base exhaustiva fundamentada en los Tratados y con una dilatada experiencia con programas políticos que persiguen simultáneamente objetivos económicos, sociales y medioambientales. También desempeñó un papel destacado en la formulación de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de las Naciones Unidas en 2015. Además, en diciembre de 2018, en paralelo a la COP24<sup>(4)</sup>, la UE y veinte Estados miembros firmaron la Declaración de Silesia sobre Solidaridad y Transición Justa. En

ella, hicieron hincapié en que tener en cuenta el aspecto social de la transición hacia una economía baja en carbono es crucial para conseguir la aprobación social para los cambios que se están produciendo. Por tanto, la UE y sus Estados miembros son factores clave para dar forma a las respuestas políticas a los desafíos complejos de nuestro tiempo, no solo a nivel nacional y europeo, sino también a nivel mundial. El documento de reflexión «Para una Europa sostenible de aquí a 2030», publicado el 30 de enero de 2019, describe, en particular, opciones para integrar los objetivos de desarrollo sostenible en el marco político estratégico de la UE. El documento nos recuerda que «el desarrollo sostenible consiste en mejorar el nivel de vida de las personas, ofreciendo a las personas opciones reales, creando un entorno propicio» y «hasta llegar a una situación en la que vivamos bien dentro de los límites de nuestro planeta mediante un uso más inteligente de los recursos y una economía moderna al servicio de nuestra salud y nuestro bienestar». Destaca los vínculos entre las tres dimensiones del desarrollo sostenible, incluida la importancia del nexo entre lo social y lo medioambiental, que es la clave del puzle de la sostenibilidad<sup>(5)</sup>, y advierte que «por muy tumultuosos que sean los próximos años, la tarea más importante será no perder de vista nuestros objetivos para el futuro». <sup>(6)</sup>

En cuanto a la dimensión social del desarrollo sostenible, a la que a menudo se hace referencia como «sostenibilidad social», la UE ha confirmado sus compromisos políticos mediante la proclamación del pilar europeo de derechos sociales por parte del Parlamento Europeo, el Consejo y la Comisión en la Cumbre Social de Gotemburgo de 17 de noviembre de 2017. El pilar es uno de los elementos principales del proyecto europeo, en particular a la luz de los desafíos en materia de sostenibilidad a los que se enfrenta la Europa social. Su proclamación también refleja la creciente preocupación por el hecho de que las cicatrices de la crisis aún no hayan cicatrizado de forma uniforme. De hecho, existe un contraste entre la recuperación sostenida y las mejoras en el empleo y la situación social en la UE en general y la evolución menos favorable de algunos grupos de ingresos, Estados miembros y regiones. Esta última incluye la lenta convergencia entre los Estados miembros en determinados ámbitos y la creciente divergencia dentro de algunos Estados miembros, así como el desempleo persistente, la creciente desigualdad de ingresos y la pobreza en situación de empleo en ciertos Estados miembros.

Estos contrastes en el ámbito laboral y social afectan de manera importante a la forma en que los europeos perciben la situación económica y social en la UE. En las últimas encuestas del Eurobarómetro, los europeos mencionan los aspectos sociales relacionados con la subida de los precios, la salud y la seguridad social, las pensiones y la situación económica de sus hogares como las cuestiones más importantes que afrontan a nivel personal. Los aspectos relativos al medio ambiente, las cuestiones climáticas y energéticas y la vivienda están

<sup>(4)</sup> COP24 significa vigesimocuarta Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

<sup>(5)</sup> Véase, en particular, Comisión Europea: «Europe's Sustainability Puzzle: Broadening the Debate» (El puzle de la sostenibilidad de Europa. Ampliación del debate), documento del Centro Europeo de Estrategia Política, 8 de abril de 2019.

<sup>(6)</sup> Sistema europeo para el análisis estratégico y político (ESPAS): «Global Trends to 2030: Challenges and Choices for Europe» (Tendencias Globales para 2030: desafíos y opciones para Europa), abril de 2019.

ganando terreno con el tiempo. Los europeos demandan cada vez más que se actúe para abordar los evidentes contrastes, al tiempo que se mantienen los esfuerzos para abordar otros desafíos importantes —especialmente, la migración y la seguridad— y luchar con el cambio climático y el deterioro medioambiental.

El desafío político es múltiple y exige respuestas simultáneas: para aquellos que afrontan problemas para llegar a fin de mes, para los que se sienten inseguros acerca de sus perspectivas laborales, para los que disfrutaban de niveles reducidos de bienestar o se sienten abandonados; para aquellos que creen que actualmente la acción por el clima es demasiado limitada y lenta; para aquellos que temen que se esté produciendo más rápido de lo que se pueden permitir o que supere aquello a lo que se pueden adaptar, o que está desviando recursos de otros tipos de inversión o innovación; y también para aquellos que advierten que la acción unilateral por el clima podría resultar perjudicial para la productividad y la competitividad de la UE.

Por último, existe una creciente sensación de urgencia para adoptar decisiones políticas comunes, concretas y eficaces que fomenten el crecimiento y el desarrollo sostenibles en la UE. Esto fue reconocido en la Declaración de Sibiu de 9 de mayo de 2019, que comprometía a la UE y a sus Estados miembros y en la que declararon: «siempre defenderemos el principio de equidad, ya sea en el mercado laboral, en el bienestar social, en la economía o en la transformación digital. Seguiremos reduciendo las desigualdades que existen entre nosotros y siempre ayudaremos a los más vulnerables de Europa, anteponiendo la gente a la política» y «preservaremos el porvenir de las futuras generaciones de europeos. Invertiremos en la juventud y construiremos una Unión adaptada al futuro, capaz de hacer frente a los retos más acuciantes del siglo XXI» (7).

El documento «Evolución social y del empleo en Europa: Estudio de 2019» contribuye al análisis de esta problemática, así como a la reflexión sobre la misma. La edición de este año se centra en **«Crecimiento sostenible para todos: opciones para el futuro de la Europa social»** y analiza los siguientes temas:

Capítulo 1 – Principales avances en materia laboral y social

Capítulo 2 – Crecimiento y desarrollo sostenibles en la UE: conceptos y desafíos

Capítulo 3 – Fundamentos económicos y sociales: de la productividad al crecimiento equitativo y sostenible

Capítulo 4 – Invertir en las personas y la sostenibilidad social: costes a corto plazo y beneficios a largo plazo

Capítulo 5 – Hacia un futuro más ecológico: efectos laborales y sociales del cambio climático

Capítulo 6 – Sostenibilidad y gobernanza: la función del diálogo social

El capítulo 1 revisa los principales avances en materia laboral y social del año pasado en la UE y sus Estados miembros, centrándose en las tendencias en empleo, desempleo y distribución de la renta en los Estados miembros, así como en grupos vulnerables. El capítulo 2 describe el principal concepto de sostenibilidad y las definiciones de sus diferentes dimensiones, incluida la dimensión social. Identifica los principales motores de la sostenibilidad y los riesgos que conlleva, examina los desafíos a los que se enfrenta la UE en el camino hacia el desarrollo sostenible, así como las sinergias y posibles compensaciones entre sus dimensiones social, económica y medioambiental. El capítulo 3 aborda uno de los principales desafíos de la sostenibilidad, a saber, el débil crecimiento de la productividad a pesar del acelerado cambio tecnológico y el aumento de los niveles de cualificación de la mano de obra de la UE. Estudia las condiciones previas necesarias para el crecimiento económico sostenido, basándose en el análisis de datos a nivel regional y empresarial, centrándose en las complementariedades entre la eficiencia, la innovación, el capital humano, la calidad del empleo, la equidad y las condiciones laborales. Además, el capítulo indica las políticas que podrían impulsar la productividad sin aumentar la desigualdad. El capítulo 4 se centra en la inversión social en ámbitos seleccionados y en su función para la sostenibilidad social. Analiza el potencial de las políticas para incrementar la actividad, el empleo y la productividad, al tiempo que alivian las situaciones sociales desfavorables. Este capítulo identifica la atención a la infancia y los cuidados de larga duración, la educación y la formación, las capacidades, la movilidad y la vivienda como ámbitos clave en los que la intervención política podría mejorar la sostenibilidad y la convergencia al alza del rendimiento socioeconómico de los Estados miembros. El capítulo 5 revisa el efecto de la acción por el clima en la economía y el empleo, la renta y las capacidades. Asimismo, analiza aspectos relativos a la pobreza energética como un tipo diferenciado de pobreza en la UE y examina los efectos de los riesgos sanitarios relacionados con el medio ambiente, como la contaminación atmosférica, y las políticas que tendrían un efecto positivo sobre el medio ambiente y los ciudadanos. Por último, el capítulo 6 analiza qué pueden hacer y qué están haciendo los

(7) Declaración de Sibiu, declaración de la reunión informal de los dirigentes de la Europa de los Veintisiete en Sibiu, 9 de mayo de 2019, disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2019/05/09/the-sibiu-declaration>.

interlocutores sociales y el diálogo social, incluida la negociación salarial, para fomentar el crecimiento y el desarrollo sostenibles.

## 1. PRINCIPALES AVANCES EN MATERIA LABORAL Y SOCIAL

Tanto en la UE como en la zona del euro, la actividad económica continuó aumentando en 2018, aunque más lentamente de lo esperado. Esto refleja una ralentización de la economía global, tras un crecimiento económico sostenido durante los seis años anteriores. Las previsiones económicas se han corregido a la baja debido a que han aumentado las incertidumbres y a que el bajo crecimiento de la productividad, la persistente segmentación del mercado laboral y las disparidades sociales y territoriales siguen suponiendo desafíos para el crecimiento sostenible en la UE.

*La sólida expansión económica se ralentizó en 2018 entre crecientes incertidumbres.*

**240,7 millones**

de europeos tenían trabajo en el primer trimestre de 2019

El empleo en la UE continuó creciendo hasta alcanzar el nivel más alto jamás registrado: en el primer trimestre de 2019, 240,7 millones de personas tenían trabajo<sup>(8)</sup> 13,4 millones más que cuando Juncker asumió el cargo

*El empleo en la UE se dispara hasta nuevas cotas, pero las brechas de género persisten.*

de presidente de la Comisión en noviembre de 2014.

La tasa de empleo de la UE también registró un nuevo récord, alcanzando el 73,5 % a finales de 2018, y la diferencia respecto a la tasa de empleo de los Estados Unidos sigue disminuyendo. La tasa de empleo en equivalentes en tiempo completo también aumentó por quinto año consecutivo y en 2018 fue del 67,2 %, es decir, superó en 2,2 puntos porcentuales a la de 2008. No obstante, el ritmo al que aumentó la tasa de empleo se ha ralentizado. Con el ritmo actual de crecimiento del empleo en la UE (1,3 % anual frente al 1,6 % en 2017), la tasa de empleo de la UE en 2020 será ligeramente inferior al objetivo del 75 % fijado por la Estrategia Europa 2020. Además, a pesar de la anterior convergencia entre las tasas de empleo de hombres y mujeres, también se han ralentizado los avances para eliminar la brecha de género en el empleo. En 2018, la brecha de género en el empleo fue del 11,6 %, es decir, sigue siendo casi la misma desde 2013.

*La tasa de empleo de la UE alcanzó el 73,5 % y la diferencia respecto a la tasa de empleo de los Estados Unidos está disminuyendo.*

**El 6,4 %**

es un nuevo mínimo histórico del desempleo en la UE

La tasa de desempleo anual de la UE fue del 6,8 % en 2018, un 0,8 % inferior a su nivel de 2017. En abril de 2019, el desempleo alcanzó un nuevo mínimo histórico del 6,4 %. Varios Estados miembros se encuentran

*El desempleo en la UE retrocede hasta mínimos históricos sin reducir sustancialmente las diferencias entre Estados miembros.*

actualmente cerca del pleno empleo. El desempleo juvenil continuó descendiendo hasta el 15,2 % en 2018 (y hasta el 14,2 % en abril de 2019), de modo que se encuentra 0,7 puntos porcentuales por debajo del nivel anterior a la crisis de 2008, al igual que el paro de larga duración. Sin embargo, persisten enormes diferencias en las tasas de empleo y desempleo a nivel de los Estados miembros y a escala regional. La dispersión de las tasas de empleo en los territorios nacionales y subnacionales se está reduciendo gradualmente, aunque la dispersión de las tasas de desempleo ha seguido aumentando desde 2007.

**El 53 %**

de los europeos de clase media se sienten vulnerables

El tamaño de la clase media —la columna vertebral de las sociedades de la UE definida como el grupo de renta entre el 75 y el 200 % de la renta mediana nacional— es cada vez más similar en todos los países.

*El tamaño de la clase media es cada vez más similar en todos los Estados miembros...*

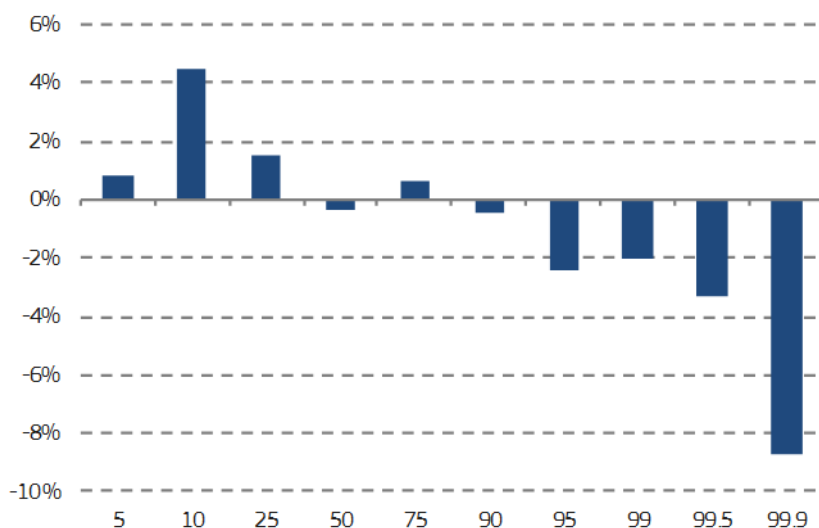
Aunque esto refleja cierta convergencia al alza, los datos también muestran una tendencia de crecimiento del tamaño de la clase media en los Estados miembros

<sup>(8)</sup> Eurostat, namq\_10\_pe.

orientales y una reducción en la zona occidental de la UE. A nivel de la UE, más de la mitad (53 %) de los ciudadanos de clase media declaran tener una sensación de vulnerabilidad y problemas para llegar a fin de mes, a nivel económico.

### *Los grupos de renta más baja de la Europa de los Veintiocho han mejorado sus condiciones en comparación con su nivel anterior a la crisis*

Cambio porcentual de renta real disponible en el período 2008-2015, percentiles seleccionados, distribución de la renta en la Europa de los Veintiocho. Fuente: Cálculos de la Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión. base de datos de usuarios de EU-SILC y serie de datos elaborada por el World Inequality Lab (véase el capítulo 1).



#### Aumento del 4 % de los ingresos

de los ciudadanos pobres de la UE, en comparación con el nivel previo a la crisis

En 2018, el crecimiento anual real de la renta bruta disponible de los hogares (RBDH) fue del 2 % en la UE y del 1,5 % en la zona del euro. En el último año para el que existen datos (2017), la RBDH *per cápita* en la zona del euro superó el nivel anterior a la crisis de 2008 (que ya se había

*...y los ingresos de los grupos de renta más baja de la UE han aumentado.*

superado en 2015 en la UE). No obstante, la RBDH aún no ha recuperado su nivel de 2008 en ocho Estados miembros (a saber, en Grecia, Chipre, Italia y España). Tras aumentar como resultado del inicio de la crisis económica y financiera, la desigualdad de ingresos dentro de los Estados miembros empezó a disminuir en algunos de ellos en 2017. El análisis de ingresos en la UE como distribución única muestra una mejora en la posición de los grupos de renta más baja y una convergencia entre subconjuntos de Estados miembros de la UE entre 2007 y 2015. Aquellos que se encuentran en el percentil 10 de la población ganaron más del 4 % en términos reales, en comparación con sus ingresos anteriores a la crisis. Esto se debió principalmente al aumento de los ingresos de algunos de los ciudadanos más pobres de los Estados miembros orientales. Por su parte, los ingresos de los ciudadanos más pobres de los Estados miembros meridionales disminuyeron.

#### Hasta un 90 %:

la diferencia más alta entre la renta mediana de las ciudades y la de las zonas rurales de la UE

Los ingresos en las ciudades suelen ser superiores a los de las zonas rurales. Las brechas más importantes se dan en Rumanía y Bulgaria, donde la renta mediana en las ciudades es aproximadamente un 90 y un 60 %

*Los ingresos en las ciudades suelen ser superiores a los de las zonas rurales.*

más alta, respectivamente. Sin embargo, la probabilidad de encontrarse en situación de pobreza económica y privación material grave es más elevada en las ciudades que en las zonas rurales en la mayoría de los Estados miembros occidentales.

Algunos grupos de población (especialmente, las personas con discapacidad, las personas de origen migrante y las minorías étnicas) son más vulnerables que otras en términos de acceso a la educación, los servicios y el mercado laboral. Esto se traduce en peores resultados en materia de empleo, un nivel de bienestar inferior y un mayor riesgo de pobreza y exclusión social. Por ejemplo, en 2016, alrededor del 48,1 % de las personas con discapacidad tenían trabajo en la UE, frente al 73,9 % de personas sin discapacidad. El pilar europeo de derechos sociales establece principios que deben garantizar los derechos de estos grupos y orientar la acción estratégica conexas a nivel de la UE y de los Estados miembros.

*El acceso de los grupos vulnerables a la educación, los servicios y el mercado laboral sigue constituyendo un desafío.*

**4,2 millones de personas  
menos**

con riesgo de pobreza o exclusión  
social en 2017 que en 2008

El número de personas «con riesgo de pobreza o exclusión social» ha ido descendiendo lentamente por debajo del nivel al que se encontraba antes de la crisis. En 2017, había 4,2 millones de personas menos con riesgo de pobreza y exclusión social que en el nivel más bajo de 2008 en la

*El número de personas con riesgo de pobreza y exclusión social descendió por debajo de su nivel más bajo anterior a la crisis de 2008...*

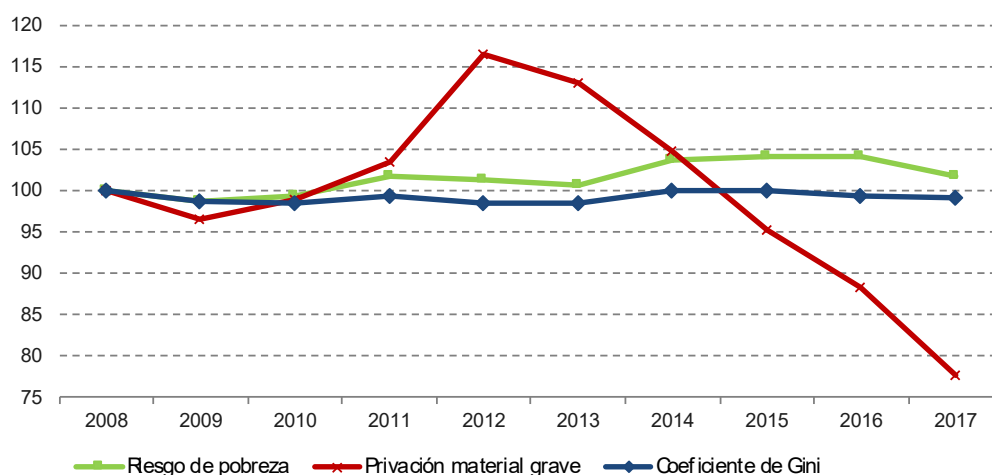
Europa de los Veintisiete (dejando al margen a Croacia, que se unió después de haberse establecido el objetivo). Este descenso redujo el porcentaje de personas con riesgo de pobreza o exclusión social del 23,7 % en el año 2008 anterior a la crisis, o del máximo del 24,8 % alcanzado en 2012, al 22,4 % en 2017. Los tres componentes del indicador del riesgo de pobreza o exclusión social disminuyeron: personas con riesgo de pobreza, personas con privación material grave y personas que viven en hogares con una intensidad de trabajo muy baja.

La privación material grave ha disminuido de forma continua desde 2012, lo cual indica mejoras en el nivel de vida. Afectó a 4,7 millones de personas menos en 2017 que en 2016. Tras mantenerse prácticamente constante entre 2014 y 2016, el porcentaje de personas con riesgo de pobreza disminuyó del 17,3 % al 16,9 % en 2017. El porcentaje de personas que viven en hogares con una intensidad de trabajo muy baja disminuyó del 10,5 % en 2016 al 9,5 % en 2017, es decir, se redujo en alrededor de 3,8 millones de personas.

*...gracias a la disminución de la pobreza absoluta, la pobreza relativa y la baja intensidad de trabajo.*

### *El nivel de vida ha mejorado, a pesar de la pobreza y la desigualdad persistentes*

Umbral de pobreza (en términos reales), tasa de personas con riesgo de pobreza, coeficiente de Gini de renta disponible, tasa de privación material grave (variación acumulada – índice 2008 = 100), UE. Fuente: Eurostat, EU SILC, Cálculos de la Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión (véase el capítulo 1).



Indicadores macroeconómicos, del mercado laboral y sociales seleccionados para la Europa de los Veintiocho

	2008	2013	2017	2018
<b>PIB real (crecimiento anual)</b>	0,5	0,3	2,5	2,0
<b>Empleo</b>				
crecimiento anual	1,0	-0,3	1,6	1,3
número de empleados (000)	231 181	224 442	235 898	239 040
<b>Tasa de empleo (total, 20-64)</b>	70,2	68,4	72,2	73,2
tasa (hombres, 20-64)	77,8	74,3	78,0	79,0
tasa (mujeres, 20-64)	62,7	62,6	66,5	67,4
<b>Productividad laboral (crecimiento anual)</b>				
por persona empleada	-0,5	0,6	0,9	0,6
por hora trabajada	-0,3	1,0	1,3	0,8
<b>Desempleo</b>				
tasa (total, 15-74)	7,0	10,9	7,6	6,8
tasa (hombres, 15-74)	6,6	10,8	7,4	6,6
tasa (mujeres, 15-74)	7,5	10,9	7,9	7,1
tasa jóvenes (jóvenes, 15-24)	15,9	23,8	16,8	15,2
tasa de desempleo de larga duración	2,6	5,1	3,4	2,9
tasa de desempleo de muy larga duración	1,5	2,9	2,1	1,8
número de desempleados (000)	16 768	26 334	18 774	16 887
<b>Renta bruta disponible real de los hogares per cápita (índice 2008=10)</b>	100,0	97,9	103,5	105,3
<b>Tasa de riesgo de pobreza o exclusión</b>	23,7	24,6	22,4	
<b>Desigualdad</b>				
Ratio de distribución de la renta por quintiles, ratio S80/S20	5,0	5,0	5,1	
Coeficiente de Gini de renta disponible	31,0	30,5	30,7	

Fuente: Eurostat (cuentas nacionales, EPA, SILC)

Nota: Tasa de riesgo de pobreza o exclusión, ratio S80/20 y coeficiente de Gini para la Europa de los Veintisiete en 2008

## 2. CRECIMIENTO Y DESARROLLO SOSTENIBLES EN LA UE: CONCEPTOS, DEFINICIONES Y DESAFÍOS

El desarrollo sostenible se define como aquel que «satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades». Esta es la visión que subyace a la Estrategia de Lisboa de junio de 2000 y que siguió desarrollándose en la Estrategia Europa

*La UE ha estado promoviendo los objetivos de desarrollo sostenible a nivel de la UE y a escala mundial.*



2020 con sus ambiciosos objetivos en los ámbitos económico, social y medioambiental. En 2015, las Naciones Unidas adoptaron una resolución sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que establecía un programa global completo de desarrollo sostenible que abarcaba sus dimensiones social, económica, medioambiental y de gobernanza en igualdad de condiciones.

## Las cinco preocupaciones principales

de los europeos son socioeconómicas y medioambientales

El Tratado de la Unión Europea incluye el desarrollo sostenible en sus dimensiones económica, social y medioambiental como uno de los objetivos fundamentales de la UE y considera que el crecimiento inclusivo es una parte integral de la sostenibilidad. La dimensión social abarca el fomento del empleo, las buenas condiciones laborales y el

*Las dimensiones económica, social y medioambiental de la sostenibilidad están arraigadas en la legislación de la UE y son aceptadas por los europeos.*

bienestar, la mejora y armonización de las condiciones de vida y laborales, la lucha contra la exclusión social y la discriminación, la justicia social, el desarrollo del capital humano, la igualdad de género y el diálogo social. Los resultados de las encuestas del Eurobarómetro indican que las tres dimensiones del desarrollo sostenible ocupan uno de los primeros puestos en la lista de preocupaciones de los ciudadanos europeos. Según la última encuesta del Eurobarómetro de otoño de 2018, las cinco principales preocupaciones de los ciudadanos europeos «a nivel personal» son las cuestiones socioeconómicas y medioambientales: subida de precios (32 %), sanidad y seguridad social (17 %), pensiones (16 %), situación económica de sus hogares (13 %), así como fiscalidad, educación, medio ambiente y clima y cuestiones energéticas (todas un 10 %).

La UE ocupa un buen puesto en las comparativas internacionales en términos de progreso social, tal y como confirman los índices desarrollados para supervisar los avances hacia la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible. No obstante, los antecedentes y desafíos varían considerablemente entre los distintos Estados miembros. Además, los desafíos derivados de las grandes tendencias del envejecimiento, la digitalización, la globalización y el cambio climático podrían socavar la sostenibilidad de estos logros.

*Aunque la UE ocupa uno de los primeros puestos en las comparativas internacionales, es necesario seguir avanzando hacia una Europa social sostenible...*

## Menos de dos trabajadores

por cada persona mayor de 65 años en 2060, frente a las más de tres de hoy día

El cambio demográfico se traduce en un aumento del número de personas de edad avanzada y una reducción de la población en edad de trabajar: entre hoy y el año 2060, se espera que el número de personas con más de 65 años aumente de 30,5 a 51,6 por cada 100 personas en edad de trabajar (de entre 15 y 64 años). Esto implica

*...que fomente el aumento de la productividad y una distribución más amplia de este en una economía cada vez más digital,...*

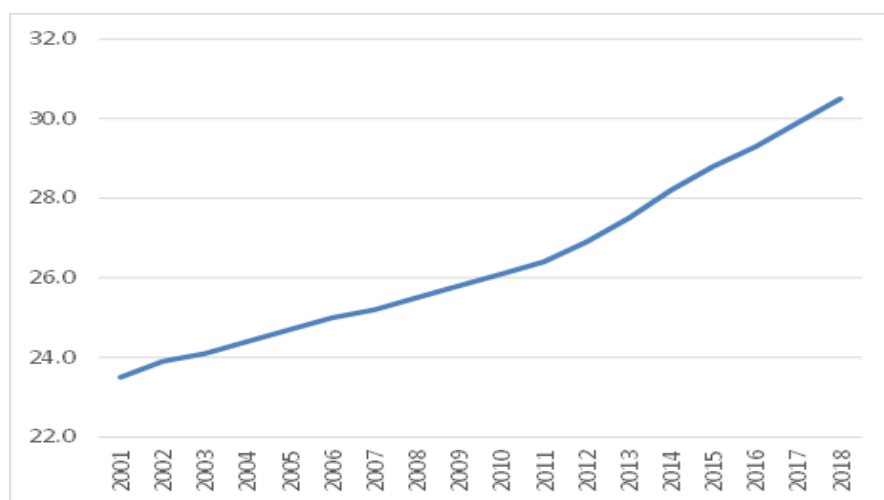
que para que el crecimiento económico sea sostenible, este debe basarse cada vez más en el aumento de la productividad y en una distribución más amplia del mismo. Además, están en juego la equidad intergeneracional y la sostenibilidad financiera del estado de bienestar. La digitalización ha allanado el camino para nuevas formas de organización del trabajo, incluidas las plataformas de trabajo, así como para el aumento de la automatización del mismo. Asimismo, la digitalización ofrece un potencial considerable de creación de empleo, especialmente en sectores innovadores, en empresas de alta productividad y para personas formadas y altamente cualificadas. El marco jurídico y los sistemas de protección social deben evolucionar a fin de cubrir mejor estas nuevas formas de trabajo.

Los desafíos para la sostenibilidad social aún incluyen las grandes disparidades entre los Estados miembros y las desigualdades persistentes, que han surgido desde la crisis económica y se deben a la segmentación del mercado laboral y a la polarización de las capacidades y los ingresos. En algunos casos, los patrones de convergencia de las regiones difieren de los de los Estados miembros. Por ejemplo, aunque la tasa de empleo se aproximaba en los Estados miembros a lo largo del período 2004-2016, se registraron divergencias a nivel regional. La contención de las disparidades geográficas depende de la capacidad de los territorios nacionales y subnacionales de converger al alza y de garantizar un acceso equitativo a los servicios en diferentes zonas. Abordar las divergencias requiere una combinación de políticas que acompañen tanto a las personas como a los lugares en la transición hacia nuevas formas de producir y trabajar, al tiempo que se respetan las especificidades locales. Dicha combinación de políticas incluye el apoyo por parte de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos, especialmente del Fondo Social Europeo, y puede beneficiarse de una atención cada vez mayor a las acciones de la UE destinadas a fomentar la competitividad e innovación en el sector industrial.

*...así como la igualdad de oportunidades, inclusive en lugares que atraviesan una transición industrial complicada, con el apoyo de los fondos de la UE y los instrumentos de la política industrial.*

### *Hay más personas que nunca en edad de jubilación en relación con aquellas en edad de trabajar*

Tasa de dependencia de vejez (población con más de 65 años frente a población entre 15 y 64 años), Europa de los Veintiocho. Fuente: Eurostat [demo-pjanind] (véase el capítulo 2).



Un análisis de los factores identificó cuatro componentes principales (factores) que se refuerzan entre sí y vinculan las diferentes dimensiones de la sostenibilidad. Estos fundamentan los cuatro capítulos principales del presente informe. El primer componente reagrupa factores que contribuyen a crear un círculo virtuoso de desarrollo sostenible al fomentar la productividad y la eficiencia a través de políticas que se centran en el capital humano (capacidades y bienestar social en general) y las instituciones (negociación colectiva funcional y confianza en el trabajo de las instituciones gubernamentales). El segundo factor gira en torno a la eficiencia del mercado laboral como requisito previo para el desarrollo sostenible. Revela debilidades estructurales en los mercados de productos y de trabajo que socavan el desarrollo sostenible y, por tanto, la competitividad, los aumentos salariales y las previsiones de empleo. Un tercer factor refleja las condiciones sociales favorables y está relacionado con la eficiencia del estado de bienestar a la hora de reducir las tasas de pobreza y la desigualdad. Por último, un cuarto factor representa las limitaciones para el crecimiento que pueden estar vinculadas a impuestos elevados que gravan el trabajo.

*La mano de obra cualificada, la productividad laboral, los mercados laborales eficientes, la confianza en las instituciones y el bienestar social real son ingredientes clave del desarrollo sostenible.*

Un análisis de agrupaciones empresariales señala desafíos significativos para la sostenibilidad y problemas estructurales persistentes en el mercado laboral en el sur de Europa, con un elevado desempleo, una mala inserción en el mercado laboral de los grupos vulnerables y un poder de negociación reducido de los empleados. Por otra parte, la mayoría de los Estados miembros noroccidentales cuentan con unos cimientos sólidos en materia de sostenibilidad: inversión en capacidades que fomentan una mayor productividad, reforzada por instituciones efectivas y fiables. Estos países también invierten más en bienestar social y son más eficientes a la hora de utilizar los recursos naturales. Los Estados miembros orientales están alcanzado al resto de Estados miembros en cuanto al PIB *per cápita* y la productividad laboral, a pesar de que cuentan con una tradición de diálogo social menos desarrollada, la confianza en sus instituciones sigue siendo inferior y suelen ir rezagados en la aplicación de políticas en materia de capacidades y medio ambiente.

*No todos los Estados miembros se encuentran en una senda de desarrollo sostenible.*

### 3. FUNDAMENTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES: DE LA PRODUCTIVIDAD AL CRECIMIENTO EQUITATIVO Y SOSTENIBLE

19 % de crecimiento de la productividad total de los factores en la UE desde 1995, frente al 24 % en los Estados Unidos

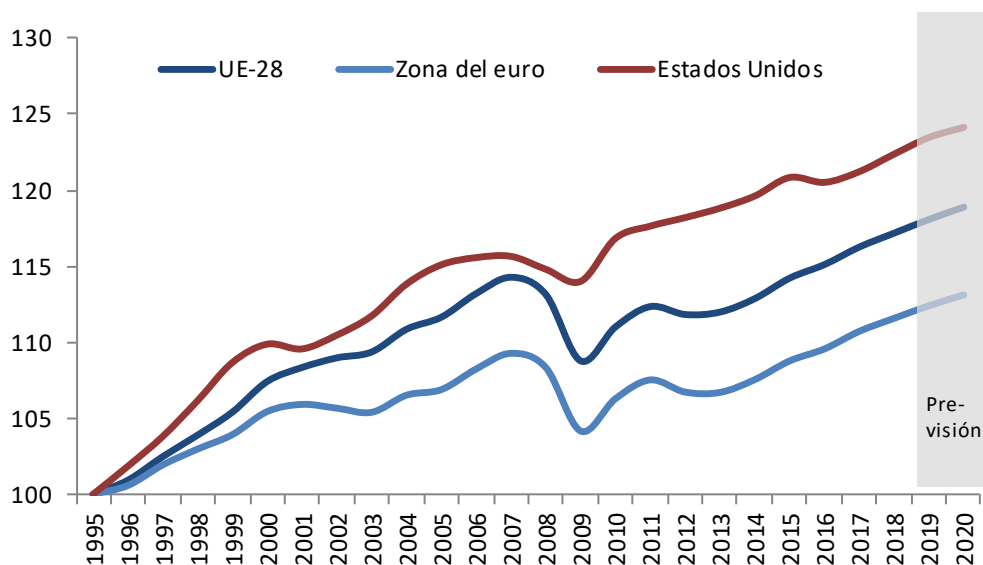
Dadas las limitaciones sobre los recursos humanos impuestas por el envejecimiento demográfico y la escasez de recursos naturales, el crecimiento de la UE debe basarse cada vez más en modificar los modos de producción y consumo y utilizar de forma más eficiente de los recursos existentes. Uno de los desafíos crónicos de Europa tiene que ver con la productividad total de los factores

*El débil aumento de la PTF y su creciente dispersión es uno de los principales desafíos de la UE en materia de sostenibilidad.*

(PTF), que mide la parte del crecimiento económico que no se debe a un aumento del factor trabajo, sino a una mayor eficiencia de la producción. La PTF es un indicador importante de la sostenibilidad del crecimiento. El crecimiento de la PTF en la UE es reducido en comparación con el de otras economías importantes. Se estima que su aumento entre 1995 y 2020 (incluidas las previsiones para 2019 y 2020) en la UE ascenderá al 19 %, frente al 24 % de los Estados Unidos. Existe una dispersión considerable de los resultados de la PTF, tanto entre Estados miembros como dentro de ellos, así como entre sectores y empresas de diferente tamaño. Los niveles de PTF en los países de la Europa oriental ha ido convergiendo hacia la media de la UE, aunque a partir de unos niveles reducidos.

#### *La PTF de la UE crece más lentamente que antes de la crisis*

PTF entre 1995 y 2020, índice 1995=100. Fuente: base de datos AMECO de los servicios de la Comisión (véase el capítulo 3).



La capacidad de una región para innovar y el nivel de formación de su mano de obra aumenta la productividad total de los factores y la eficiencia. Cuanto más lejos esté una región de la llamada «frontera tecnológica», más alto tenderá a ser su crecimiento de la PTF y, por tanto, más rápida será su convergencia. Al mismo tiempo, el potencial de crecimiento de la PTF de una región depende de su capacidad para adoptar nuevas tecnologías de regiones avanzadas que sean un «referente tecnológico», y esto, a su vez, depende de las capacidades de la mano de obra. Cuanto mejor sea la formación de los trabajadores de una región, y más invierta esta en I+D, mayor será su capacidad para adoptar nuevas tecnologías. Unas instituciones gubernamentales eficaces y la confianza de los ciudadanos y las empresas en dichas instituciones también desempeñan un papel fundamental en el aumento de la productividad.

*La innovación basada en I+D, capital humano e instituciones eficientes impulsa la PTF en las regiones europeas...*

Los análisis a nivel de empresa muestran que aquellas con una elevada PTF suelen invertir en capital innovador de alta calidad, en vez de simplemente aumentar el capital social estándar anterior. Al incrementar la competitividad de esta manera,

*...así como en las empresas, produciendo también un dividendo en forma de salarios más elevados para los trabajadores.*

La PTF se fomenta mediante mercados laborales eficientes, capital innovador, igualdad de oportunidades y un buen ambiente de trabajo

crean más puestos de trabajo y pagan una prima de productividad a sus trabajadores, de forma que la eficiencia en la producción va acompañada de salarios más elevados. Las empresas exportadoras tienden a registrar una PTF más elevada, principalmente debido a que su exposición a la competencia

internacional les obliga a ser más eficientes.

Las imperfecciones del mercado laboral afectan al potencial de crecimiento de las economías. Algunos ejemplos son las barreras que obstaculizan la entrada de determinados trabajadores, la protección laboral desigual o el poder de negociación reducido de ciertos grupos de trabajadores en comparación con otros. Esto destaca la importancia de la igualdad de oportunidades en el mercado laboral. La segmentación del mercado laboral debida a la discriminación o a la exclusión de oportunidades laborales o formativas distorsiona la fijación de salarios y, a su vez, conlleva a un uso deficiente del trabajo, lo cual, en última instancia, reduce el potencial de crecimiento.

*Impedir a las personas el acceso a recursos importantes y a la igualdad de oportunidades limita el potencial de crecimiento.*

Según la Encuesta europea sobre las condiciones de trabajo, los responsables de la gestión consideran que un buen ambiente de trabajo, una mayor autonomía de los trabajadores y el acceso habitual de estos a la formación favorecen el aumento de la productividad, inclusive a través de una mayor motivación y una

*La productividad es mayor en aquellas empresas con un buen ambiente de trabajo y oportunidades de formación.*

menor incidencia de las bajas por enfermedad, un aumento de la captación de trabajadores cualificados y tasas de retención más elevadas. Según los responsables de la gestión, las empresas que crean nuevos productos o introducen nuevos procesos de producción también disfrutaron de una mayor productividad.

**PIB: +1 %**

a largo plazo en las regiones menos desarrolladas gracias al FSE+ 2021-2027

Los instrumentos y políticas de la UE desempeñan un papel clave a la hora de fomentar la competitividad y aumentar la productividad. Un ejercicio de simulación provisional demuestra que la política de cohesión de la UE tiene un efecto positivo

*Las políticas e instrumentos de la UE tienen un papel clave: el Fondo Social Europeo puede contribuir a impulsar la productividad, especialmente en regiones menos desarrolladas.*

duradero sobre la economía. La simulación toma como ejemplo el Fondo Social Europeo (FSE). El FSE, en particular, contribuye a mejorar la empleabilidad de los trabajadores a través de la inversión social y la formación. Para el período 2021-2027, la Comisión ha propuesto una inversión total del FSE+ por valor de 101 200 millones EUR. Según la simulación, está previsto que la inversión aportada por el FSE+ tenga un efecto sobre la economía de los países destinatarios que dure mucho más allá de 2027, el último año del programa. Se espera que ejerza un efecto positivo especialmente importante en las regiones menos desarrolladas de la UE, es decir, aquellas en las que el PIB por habitante es inferior al 75 % de la media de la UE. En estas regiones, las inversiones proporcionadas por el FSE+ podrían aumentar la productividad laboral en un 0,7 % y el PIB en un 1 % a largo plazo, en comparación con una situación de carencia de inversiones.

Las políticas pueden contribuir de forma significativa a mejorar los resultados de productividad de la UE. Las simulaciones con modelos confirman el efecto macroeconómico positivo a largo plazo, sobre todo de las ayudas gubernamentales para proporcionar formación a las empresas, concebidas para motivar a sus trabajadores a participar en otros cursos de formación. Las fuentes de financiación para el apoyo a la formación pueden variar e incluyen financiación

*Las subvenciones para la formación pueden aumentar la productividad, especialmente si se destinan a las personas más necesitadas, al tiempo que promueven la innovación y la inversión en excelencia.*

**Las ayudas públicas para la formación y la formación complementaria aumentan la productividad y el PIB**

pública, privada y conjunta. Esto es relevante para su efecto, especialmente sobre el empleo, el PIB y la parte correspondiente a los salarios. La formación aumenta la productividad de los trabajadores y, por consiguiente, la demanda de empleo y los salarios. El efecto de tales medidas también depende de sus

grupos destinatarios. Elevar el nivel de cualificación general exige una combinación de apoyo a la formación específicamente para la población menos cualificada, así como incentivos para promover su participación en formación complementaria a través de nuevos estudios. El consiguiente aumento del nivel de cualificación media contribuiría a mejorar la sostenibilidad, ya que mejoraría el potencial de innovación de la economía y la redistribución del trabajo, al tiempo que incrementaría la empleabilidad de las personas que necesitan más apoyo.

#### 4. INVERTIR EN LAS PERSONAS Y LA SOSTENIBILIDAD SOCIAL: COSTES A CORTO PLAZO Y BENEFICIOS A LARGO PLAZO

Mejorar las capacidades y cualificaciones de la mano de obra de la UE y fortalecer su potencial de innovación son solo algunos de los ámbitos que necesitan inversión, con el fin de apoyar la sostenibilidad. Teniendo en cuenta los grandes cambios demográficos y tecnológicos, existe un amplio consenso sobre la necesidad de invertir en las personas. Esta «inversión social» ayuda a mejorar el bienestar de los ciudadanos y previene y mitiga los riesgos sociales, al permitir que los ciudadanos adquieran nuevas capacidades y se incorporen al mercado

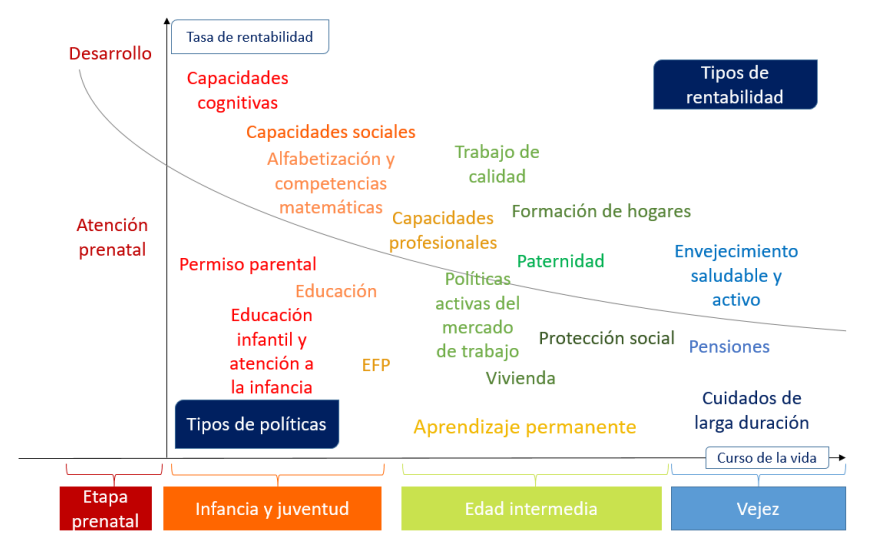
*La inversión social permite a las personas desarrollar todo su potencial y les apoya en las transiciones fundamentales en el curso de la vida.*

laboral o permanezcan activos en él y al ofrecerles apoyo durante transiciones fundamentales en el curso de la vida. Este capítulo se centra en ámbitos seleccionados relativos a dichas transiciones, especialmente en la atención a la infancia y los cuidados de larga duración, la educación, la formación y las capacidades y la vivienda.

La inversión en niños y familias y el fomento de la igualdad de oportunidades puede adoptar diferentes formas, incluidas la educación infantil y la atención a la infancia y los cuidados de larga duración asequibles y de alta calidad. El apoyo a la renta a través de transferencias sociales puede resultar útil, en particular, para gestionar situaciones de desventaja resultantes de la desigualdad de oportunidades entre los niños, así como, por ejemplo, de la falta de acceso a servicios básicos en zonas remotas y rurales o de la pobreza durante la tercera edad.

### La rentabilidad de la inversión social es mayor en las etapas iniciales de la vida

Expectativa de rentabilidad de la inversión social y tasa de rentabilidad, por etapa de la vida. Fuente: J. Kvist: «A framework for social investment strategies: Integrating generational, life course and gender perspectives in the EU social investment strategy», (Marco para estrategias de inversión social: integración de las perspectivas generacional, del curso de la vida y de género en la estrategia de inversión social de la UE) *Comparative European Politics*, volumen 13, número 1, 2014, pp. 131-149 (véase el capítulo 4).



*Invertir en atención a la infancia y cuidados de larga duración y en el acceso a los servicios básicos ayuda a gestionar situaciones de desventaja.*

### Más de veinte horas a la semana

es la mayor diferencia en la intensidad de uso de servicios de atención a la infancia entre los Estados miembros

Entre 2008 y 2016, en la mayoría de Estados miembros aumentó el gasto familiar por niño. El uso de servicios formales de atención a la infancia ha aumentado considerablemente en la UE, aunque aún existe margen de mejora. La mitad de los Estados miembros aún no han alcanzado los

*La intensidad del uso de servicios de atención a la infancia varía en gran medida entre los Estados miembros.*

dos objetivos de Barcelona sobre el uso de servicios formales de atención a la infancia establecidos en 2002, a saber, ofrecer atención a la infancia como mínimo al 90 % de los niños de entre tres años y la edad de escolarización obligatoria, y al menos al 33 % de los niños menores de tres años para 2010. El promedio semanal de horas de uso de servicios formales de atención a la infancia en 2017 varió en más de veinte horas entre los Estados miembros.

### Más de 14 puntos porcentuales

suponen la mayor diferencia en la tasa de empleo entre las madres y el resto de mujeres de la UE

La disponibilidad de servicios de atención a la infancia asequibles y de calidad es importante para los padres, ya que aumenta los incentivos para trabajar o les permite hacerlo. Existen pruebas de que la atención a la infancia desempeña un papel crucial en las decisiones relativas a la oferta de mano de obra de madres y hogares: en 2017, la tasa de empleo de las mujeres con hijos de seis años o menos era del 64,6 % en la UE, frente al 79 % de las mujeres sin hijos. La disponibilidad y asequibilidad de los servicios de atención a la infancia pueden explicar en gran medida los diferentes niveles de empleo de las madres en toda la UE. Cuanto mayor es el uso de estos servicios para niños menores de tres años, mayor es la tasa de empleo de las mujeres. Suecia y Chequia son dos claros ejemplos de esta relación en extremos opuestos del espectro. En Suecia, la elevada tasa de empleo de las madres (82,8 %) va acompañada de un elevado uso de los servicios de atención a la infancia (52,6 %), mientras que Chequia tiene tanto una baja tasa de empleo de las madres (45,1 %) como un uso reducido de este tipo de servicios (6,5 %).

*El acceso a los servicios de atención a la infancia permite que los padres trabajen.*

El uso promedio de servicios de atención a la infancia por parte de familias más ricas es más del doble que el de las familias más pobres

Los servicios de atención a la infancia no solo resultan beneficiosos para el empleo de las madres. Los servicios formales de atención a la infancia ofrecen a los niños entornos estimulantes en los que pueden adquirir nuevas capacidades que podrán aprovechar a lo largo de sus vidas y que pueden reducir las desigualdades al inicio de la vida escolar. Es importante que estos servicios se ofrezcan a todos los grupos sociales, especialmente a los más vulnerables. No obstante, las familias más pobres usan los servicios de atención a la infancia menos que las familias más ricas, y la razón principal es la falta de asequibilidad. A nivel de la UE, el uso promedio de servicios de atención a la infancia por parte de las familias que se encuentran en el quintil más bajo de la distribución de la renta es del 18,3 % de los niños de tres años de edad o menos, mientras que el uso por parte de las familias del quintil más alto es del 42,5 % (medido en equivalentes en tiempo completo de treinta horas a la semana para cada niño matriculado).

*Las familias más pobres tienden a usar menos los servicios de atención a la infancia.*

### El gasto público en cuidados de larga duración aumentará

del 1,6% del PIB en 2016 al 2,7% en 2070

Debido al envejecimiento de la población, se espera que el gasto público en cuidados de larga duración aumente de forma considerable durante las próximas décadas (del 1,6 % del PIB en 2016 al 2,7 % en 2070). La prestación de cuidados de larga duración asequibles y de calidad y condiciones que permitan el equilibrio entre la vida profesional y la vida privada (como el trabajo flexible y el permiso para el cuidado de los hijos) puede aliviar la carga de las personas responsables de proporcionar dichos cuidados y, por tanto, tienen un efecto positivo sobre su situación laboral.

*El envejecimiento de la población afectará al gasto público en cuidados de larga duración.*

Históricamente el modelo social europeo ha considerado las capacidades como uno de los principales instrumentos para mejorar la participación en el mercado laboral e impulsar la productividad y la competitividad. Una mano de obra con capacidades actualizadas resulta clave para el desarrollo y el crecimiento sostenibles.

*Las capacidades son la clave para la participación en el mercado laboral y el crecimiento futuro.*

## Los titulados de educación superior

tienen un 45 % más de probabilidades de encontrar trabajo

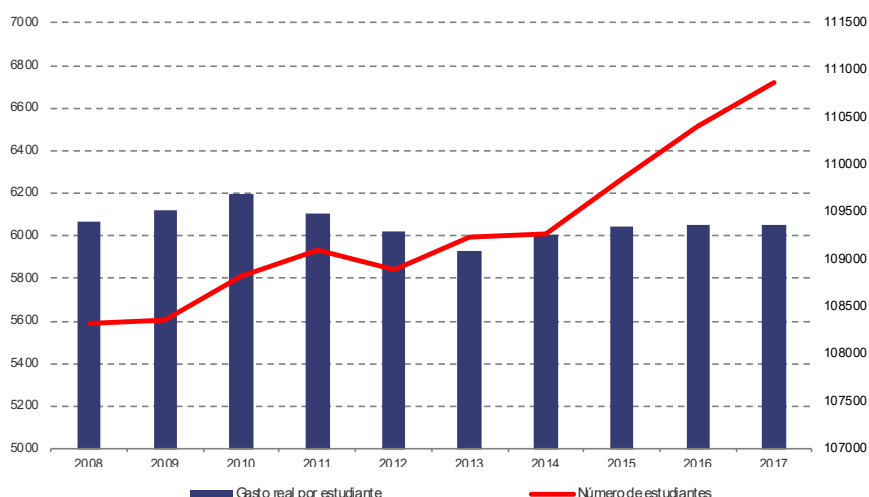
Los gobiernos de la UE financian más del 80 % del gasto en educación. La inversión nominal en sistemas de educación y formación aumentó en la última década, aunque lo hizo en una proporción inferior al PIB. El gasto real en educación por estudiante ha permanecido bastante estable en la

*Las cualificaciones superiores tienen importantes beneficios individuales y sociales, pero el gasto en educación se está quedando atrás.*

UE en general y ha descendido en algunos Estados miembros, especialmente en Irlanda, Grecia y el Reino Unido. Invertir en educación tiene varios efectos colaterales positivos. Las cualificaciones superiores están vinculadas a mayores tasas de empleo y a salarios más elevados (un 16 % más altos para las personas que han completado la educación secundaria y un 45 % más altos para los titulados de educación superior), así como a un mejor estado de salud de las personas. Los beneficios para la sociedad incluyen unos mayores ingresos tributarios y cotizaciones a la seguridad social, menor gasto social y más ciudadanos activos. Sin embargo, dado que el número de titulados en educación superior sigue pautas muy similares en las distintas generaciones, existe un riesgo de ventaja acumulada (el llamado «efecto Mateo»), es decir, que en última instancia el gasto público en educación confiera más beneficios a las familias que ya tienen un buen nivel educativo que a aquellas que no lo tienen.

*Aunque el número de estudiantes ha aumentado gradualmente, el gasto real por estudiante es similar a los niveles anteriores a la crisis*

Evolución del número de estudiantes y gasto real en educación por estudiante en el período 2008-2017; número de estudiantes (en miles) en la parte derecha y gasto medio real (en euros) por estudiante en la parte izquierda. Fuente: cálculos de la Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión basados en los datos de Eurostat (véase el capítulo 4).



La experiencia laboral durante los estudios como parte del currículo aumenta las posibilidades de encontrar empleo posteriormente. Los europeos que cuentan con experiencia laboral remunerada durante sus estudios tienen aproximadamente un 9 % más de probabilidades de trabajar que aquellos que carecen de esta experiencia. Los itinerarios de formación profesional en educación secundaria también están vinculados a mayores tasas de empleo. Estos efectos se aplican a todos los grupos, aunque la probabilidad de encontrar

*La experiencia laboral y la formación profesional mejoran las posibilidades de encontrar trabajo.*



trabajo es generalmente más alta (hasta un 6 %) para los ciudadanos que se desplazan en el interior de la UE y más baja (hasta un 11 %) para las personas de origen migrante procedentes de terceros países.

La educación y formación de adultos están aumentando en la UE, impulsadas por la formación no formal. Seguramente esto refleja la mayor flexibilidad de la formación no formal, sus costes inferiores y la transferibilidad limitada de las capacidades adquiridas durante dicha formación: todas estas características la hacen recomendable para los trabajadores que la financian.

*La educación de adultos y la formación no formal están aumentando.*

La vivienda como sector y ámbito político difiere de las políticas sociales de capacitación que invierten directamente en las personas. El acceso a una vivienda asequible y adecuada, incluida la vivienda social, es un factor importante que permite a los europeos acceder a oportunidades educativas y formativas, así como acceder y permanecer en el mercado laboral, donde pueden desarrollar de la mejor manera su potencial y participar en la vida de la comunidad y en las redes sociales pertinentes. Al hacerlo, contribuye, tanto directa como indirectamente, a la adquisición de capacidades, el aumento de la productividad, el crecimiento sostenido y la cohesión social. La vivienda asequible es un factor decisivo a la hora de acceder a los servicios públicos de capacitación y facilita la movilidad y las transiciones en el mercado laboral. Una vivienda inadecuada puede tener efectos negativos a largo plazo sobre la salud y la inclusión social. La situación de la vivienda difiere notablemente entre los Estados miembros de la UE por lo que respecta a aspectos clave como la asequibilidad, la calidad, la propiedad y la permanencia media.

*El acceso a una vivienda asequible es esencial para el acceso a la educación y el empleo, así como para la participación en la sociedad en general.*

**El 28 % de las personas que viven en régimen de alquiler gastan más del 40 % de su renta en la vivienda**

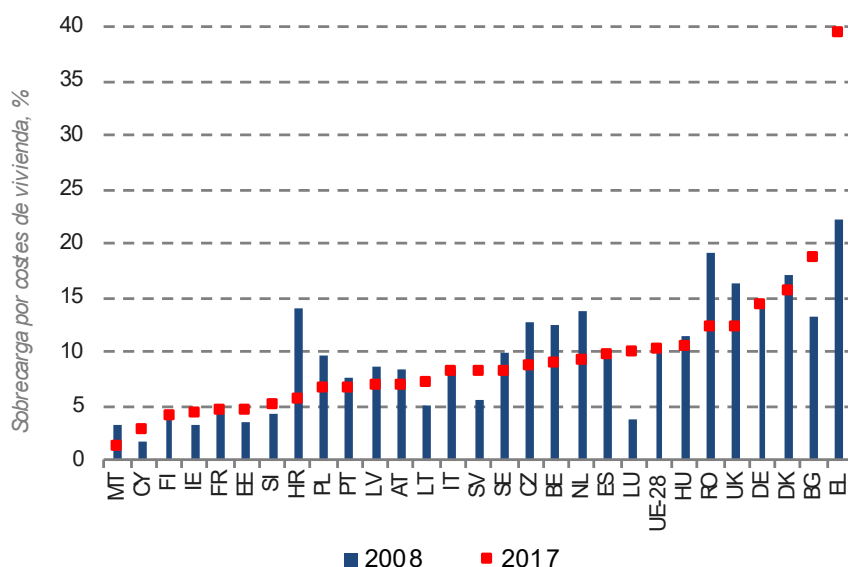
«Los costes de la vida diaria» dependen de los gastos de la vivienda principal, que incluyen el coste de la casa (hipoteca o alquiler) y los costes de los servicios públicos y el seguro. Varios indicadores señalan una evolución positiva en la UE desde la recuperación económica. Los costes de la vivienda como porcentaje de la renta disponible disminuyeron de media del 22,7 % en 2014 al 21,4 % en 2017. El

*Aunque los valores promedios de los costes de vivienda y la sobrecarga financiera se han reducido en la UE, la asequibilidad de la vivienda es un problema para los inquilinos y los progenitores solteros, especialmente en las ciudades.*

porcentaje de hogares que consideraban los costes de vivienda como una pesada carga se redujo desde un máximo del 38 % en 2013 al 31 % en 2017. Al mismo tiempo, el porcentaje de hogares que gastaba más de dos quintas partes de su renta en costes de vivienda se redujo del 11,6 % al 10,4 % de la población, aunque la situación varía entre los Estados miembros. A pesar de estas tendencias positivas, existen grupos específicos que tienen más probabilidades de experimentar dificultades de asequibilidad de la vivienda: las personas que viven en régimen de alquiler, las personas solteras, especialmente aquellas con hijos, y los habitantes de las ciudades.

*Uno de cada diez europeos gasta el 40 % o más de la renta familiar en coste relativos a la vivienda*

Tasa de sobrecoste de la vivienda, 2008-2017. Fuente: Eurostat, EU-SILC (véase el capítulo 4).



La privación grave relativa a la vivienda se está reduciendo en Europa central y oriental. No obstante, aproximadamente uno de cada siete europeos habita viviendas cuyo techo tiene goteras, o que tienen paredes, suelos o cimientos con humedades o podredumbre en marcos de ventanas o suelo. Estos problemas afectan principalmente a las personas en régimen de alquiler, incluidos los residentes de viviendas sociales. Los propietarios con hipotecas tienden a ser el grupo menos vulnerable, tanto en términos de asequibilidad como de privación relativa a la vivienda. A pesar de ciertas mejoras generales en la asequibilidad y calidad de la vivienda, en muchos países están aumentando las formas extremas de exclusión relativa a la vivienda, como la situación de carencia de hogar.

*La privación grave relativa a la vivienda se está reduciendo en la UE, mientras que la situación de carencia de hogar está aumentando en muchos Estados miembros.*

Más allá de la cohesión social, la vivienda desempeña un papel importante en el fomento del crecimiento económico sostenible, ya que permite la movilidad y la distribución eficiente del trabajo. Asimismo, la vivienda es un sector importante para la sostenibilidad medioambiental. Los largos desplazamientos al lugar de trabajo generan efectos colaterales medioambientales negativos, mientras que los edificios residenciales son responsables de una cuarta parte del consumo energético global de la UE.

*La vivienda afecta a la movilidad laboral, el uso de la energía, la contaminación y, por tanto, la sostenibilidad económica y medioambiental.*

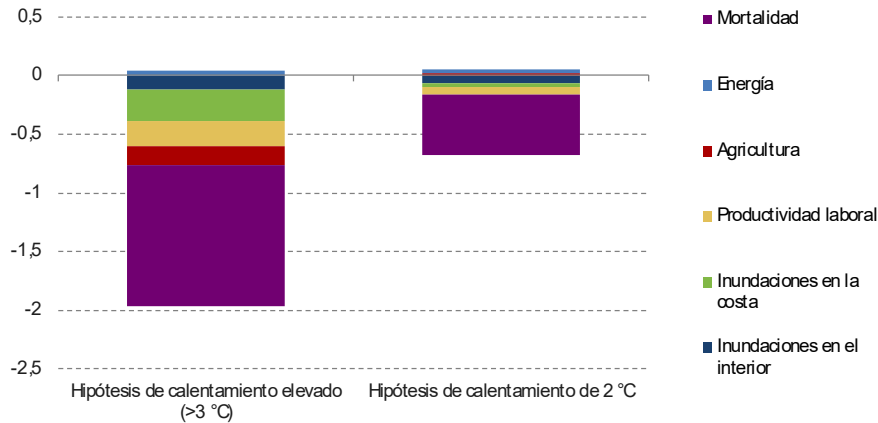
## 5. HACIA UN FUTURO MÁS ECOLÓGICO: EFECTOS LABORALES Y SOCIALES DEL CAMBIO CLIMÁTICO

La sostenibilidad medioambiental es una de las principales dimensiones de la sostenibilidad. Existen muchas sinergias entre la sostenibilidad medioambiental y los resultados económicos, desde los efectos de los patrones de producción y consumo sobre el empleo, pasando por los efectos sobre la calidad del trabajo y la salud y la seguridad en el lugar de trabajo, hasta las nuevas oportunidades de innovación. El coste socioeconómico de la inacción en cuestiones medioambientales y climáticas sería enorme, y conllevaría frecuentes fenómenos meteorológicos graves y catástrofes naturales, así como a la reducción del PIB de la UE hasta en un 2 % y del PIB de Europa meridional en más del 4 % a largo plazo. Avanzar hacia los objetivos de «Para una Europa sostenible de aquí a 2030» y hacer realidad la ambiciosa visión descrita en la Comunicación de la Comisión titulada «Un planeta limpio para todos» de noviembre de 2018 exige una amplia combinación de políticas. Asimismo, requiere la aplicación oportuna de medidas a nivel regional, nacional y de la UE en las políticas energéticas y de transporte, tributarias, de investigación, industriales y de competencia, así como en políticas de empleo y sociales. Al igual que las inversiones sociales, las inversiones relacionadas con el clima aportan grandes beneficios universales a largo plazo, a pesar de suponer costes a corto plazo muy concentrados.

*Avanzar hacia los objetivos fijados en «Para una Europa sostenible de aquí a 2030» exige una amplia combinación de políticas y tiene muchos beneficios.*

## Pérdida de bienestar en la UE debido la inacción en materia climática por efecto socioeconómico principal

% del PIB. Fuente: Comisión Europea, estudios PESETA III, Centro Común de Investigación, Sevilla.



El 75% de los trabajadores de la UE están empleados en sectores que producen menos del 10 % de las emisiones de CO<sub>2</sub>

El empleo y la generación de valor en la economía de la UE se están produciendo cada vez más en sectores de la economía con emisiones de carbono e insumos de materiales relativamente bajos. La producción de electricidad, el transporte, las industrias

*Los sectores de bajas emisiones de carbono encabezan el cambio estructural y la creación de empleo, pero los avances no son automáticos.*

extractivas, la agricultura y el sector manufacturero, generan juntos casi el 90 % de todas las emisiones de CO<sub>2</sub> de los sectores empresariales, pero suponen menos del 25 % del empleo y el valor añadido bruto de la UE. Estos sectores deben reducir sus emisiones y están aumentando las expectativas en este sentido. La investigación y la innovación, así como las nuevas tecnologías, pueden contribuir a cumplir estas expectativas. Por otra parte, las industrias y los sectores de servicios de bajas emisiones de carbono generan menos del 10 % del total de las emisiones de CO<sub>2</sub>, pero emplean a más del 70 % de la mano de obra de la UE, siendo también los sectores que registran los mayores aumentos del empleo. Aun así, los avances no son automáticos, ya que los sectores de servicios también dependen cada vez más de la electricidad. Esto significa que se necesitan políticas específicas para dirigir el proceso de la descarbonización.

1,2 millones más de puestos de trabajo puede ser solo uno de los beneficios de la transición ecológica

En general, las previsiones de los efectos de una aplicación plena del Acuerdo de París<sup>(9)</sup> muestran que la transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono podría aumentar el PIB un 1,1 % adicional y el empleo un 0,5 % frente a un escenario sin políticas de acción por el clima. Esto supone 1,2 millones de empleos adicionales en la UE en 2030,

*La transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono contribuye al crecimiento del PIB y del empleo y mitiga la polarización del trabajo.*

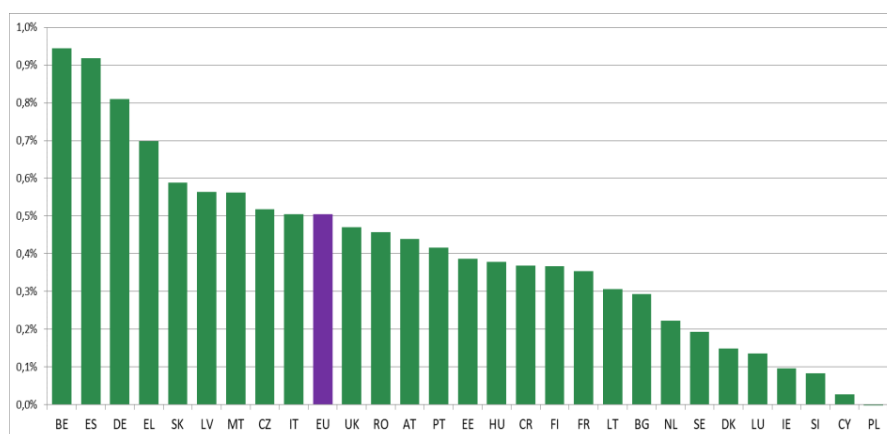
además de los 12 millones de empleos nuevos que ya se esperan. La creación de empleo está prevista sobre todo en sectores cada vez más ecológicos, tanto en la industria como en los servicios, incluidos la construcción, la gestión de residuos y las finanzas sostenibles. El efecto positivo sobre el PIB y el empleo se debe principalmente a la inversión necesaria para lograr dicha transición, junto con un menor gasto en las importaciones de combustibles fósiles. Además, unos precios

<sup>(9)</sup> Eurofound: «Future of manufacturing - Energy scenario: Employment implications of the Paris Climate Agreement» (El futuro del sector manufacturero - Escenario energético: implicaciones para el empleo del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático), informe técnico de Eurofound, febrero de 2019.

al consumo menores, especialmente de la electricidad solar fotovoltaica, aumentarían la renta disponible, el gasto de los consumidores y, por consiguiente, la demanda de servicios por parte de estos (por lo general, de gran intensidad de mano de obra). La transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono también podría mitigar de alguna manera la actual polarización del trabajo derivada de la automatización y digitalización al crear trabajos en los tramos medios de los salarios y las capacidades. No obstante, estos efectos varían considerablemente entre sectores y países, pero, en general, son positivos. Las previsiones realizadas a largo plazo (2050) confirman un efecto positivo similar sobre el empleo total, en particular si los ingresos del carbono se utilizan para pasar de una fiscalidad orientada al trabajo a otra orientada al medio ambiente.

### *Aumento del empleo a partir de la acción por el clima en los Estados miembros, 2030*

Efectos en el empleo por país, desviaciones con respecto a la hipótesis de referencia en %, en 2030. Fuente: Eurofound: «Future of manufacturing - Energy scenario: Employment implications of the Paris Climate Agreement» (El futuro del sector manufacturero – Escenario energético: implicaciones para el empleo del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático), informe técnico de Eurofound, febrero de 2019 (véase el capítulo 5).



La transición hacia una economía hipocarbónica, circular y climáticamente neutra no será inclusiva por defecto, ya que implica costes y riesgos potencialmente significativos para sectores específicos. Las medidas y reformas necesarias pueden tener un efecto sustancial sobre los ciudadanos y las regiones, incluida una redistribución significativa del trabajo entre los diferentes sectores y profesiones y profundos cambios en los futuros requisitos en materia de capacidades. Los instrumentos de la UE, como el FSE y el Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG), así como el diálogo social europeo, pueden contribuir a una

*Sin embargo, la transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono no es inclusiva por defecto y no está exenta de riesgos, incluida la redistribución del trabajo.*

transición justa al apoyar a los trabajadores y las familias que han dependido del trabajo en sectores de gran consumo de energía durante la transición, inclusive mediante el reciclaje y la readaptación profesionales, el asesoramiento individualizado para la búsqueda de empleo y la posible sustitución de la renta.

La calefacción, la climatización y la iluminación adecuadas, así como la energía para hacer funcionar los aparatos eléctricos son esenciales para garantizar un nivel de vida digno. Uno de los riesgos relacionados con la descarbonización es la pobreza energética, en la que un porcentaje cada vez mayor de hogares no pueden permitirse la calefacción u otros servicios energéticos debido a la combinación de unos ingresos bajos, unos gastos elevados en energía y una mala eficiencia energética de sus hogares. La pobreza energética afecta a la salud, el medio ambiente y la productividad. Esto resalta la importancia de una vivienda asequible y de calidad, incluida la vivienda social, para la equidad social y para garantizar la aceptación de la acción por el clima. Los precios de la energía, una de las principales causas de la pobreza energética, han aumentado considerablemente durante las últimas dos décadas, elevando la presión económica sobre los hogares. Las prestaciones sociales bien orientadas, la vivienda social y la ayuda con la factura energética, así como las medidas de eficiencia energética, pueden mitigar este tipo de pobreza. En general, se ha producido recientemente una cierta evolución positiva en la UE y la incapacidad para calentar la vivienda propia ha disminuido, por término medio, por debajo de los niveles de 2010. No obstante, no solo los hogares con renta baja, sino también en algunos Estados miembros un porcentaje significativo de hogares con renta media aún no son capaces de calentar sus viviendas, especialmente en las ciudades y las zonas rurales. El paquete «Energía limpia para todos los europeos» aporta un enfoque nuevo e integral a la pobreza energética en el marco climático y energético de la UE (abordándola a través de la legislación relativa al mercado de la electricidad, los actos legislativos en materia de eficiencia energética y los planes nacionales de energía y clima). Esto representa un elemento clave para garantizar una transición justa.

*Otro posible riesgo es la pobreza energética, que se ha reducido en la UE, pero que aún afecta a los hogares con rentas bajas y medias en varios Estados miembros.*

El mayor riesgo sanitario asociado al medio ambiente en la UE es la contaminación atmosférica, que provoca alrededor de 400 000 muertes prematuras al año. En la UE han descendido las emisiones de los principales contaminantes atmosféricos, pero aún superan las directrices pertinentes de la UE y la Organización Mundial de la Salud. Ciertos grupos son más vulnerables que otros frente a los efectos negativos de la contaminación atmosférica, a saber, los niños, las personas mayores, las personas con problemas previos de salud y aquellas procedentes de entornos socioeconómicos inferiores. Los ciudadanos que afirman estar expuestos a la contaminación y otros problemas medioambientales residen más en zonas urbanas que en zonas rurales. Abordar la contaminación atmosférica a través de la acción por el clima supone una oportunidad para aumentar el apoyo popular y estratégico a las políticas relativas al cambio climático, ya que los beneficios que aporta la reducción de este tipo de contaminación son locales, visibles y a corto plazo, en comparación con otras medidas más abstractas de mitigación del cambio climático. Las medidas específicas, como las relativas a la acción por el clima, podrían evitar una tercera parte de las muertes prematuras en 2050.

*La contaminación atmosférica es el mayor riesgo sanitario asociado al medio ambiente en la UE, y afecta especialmente a las personas mayores, los niños y las personas más pobres.*

Por último, «ecologizar» los patrones de producción y consumo y promover la creación de empleos ecológicos también fomenta las oportunidades de crecimiento integrador y con un enfoque climático inteligente con beneficios para la innovación y la productividad de las empresas y un mayor bienestar para las personas. La fiscalidad ambiental, especialmente pasar de una fiscalidad orientada al trabajo a otra orientada al consumo energético, los residuos y la contaminación en particular, podría ayudar a interiorizar las externalidades sociales y medioambientales, a evitar la creación de «refugios de contaminación» y a incentivar la redistribución de recursos y la reorientación de las cadenas de valor mundiales hacia una producción de baja intensidad de energía y bajas emisiones de carbono.

*La acción por el clima ofrece nuevas oportunidades para la innovación tecnológica y en procesos, fomentando la productividad de las empresas.*

## 6. SOSTENIBILIDAD Y GOBERNANZA: LA FUNCIÓN DEL DIÁLOGO SOCIAL

El diálogo social desempeña un papel importante en el fomento de la sostenibilidad en todas sus dimensiones (económica, social y medioambiental). Dados los cambios sustanciales relacionados con una transición justa hacia la economía ecológica y hacia el crecimiento sostenible, la participación de los interlocutores sociales resulta crucial para tener en cuenta la información pertinente y alcanzar un consenso sobre la actuación. El diálogo social puede aportar una experiencia considerable a la hora de facilitar la cooperación y las sinergias entre actores clave. Los interlocutores sociales contribuyen activamente a la aplicación del pilar europeo de derechos sociales y los programas políticos de la UE. También contribuyen a que se avance hacia algunos objetivos de desarrollo sostenible (ODS), especialmente: a) fomentando la equidad en el trabajo y las buenas condiciones laborales; b) fomentando la inclusión; c) acordando medidas para lograr formas más ecológicas de dirigir nuestras economías; y d) fortaleciendo las bases democráticas de nuestras sociedades.

La densidad sindical en el Estado miembro con la menor tasa de pobreza en situación de empleo es cuarenta y cinco puntos porcentuales superior a la del Estado miembro con la mayor tasa de pobreza de este tipo

Los principios básicos del diálogo social, como la equidad en el trabajo, las condiciones laborales satisfactorias y los derechos de los trabajadores, ocupan un lugar primordial en las dimensiones social y económica de la sostenibilidad. Los datos disponibles sugieren que la negociación colectiva reduce la dispersión salarial, que una mayor centralización de la negociación

*Los interlocutores sociales contribuyen al desarrollo sostenible al fomentar lugares de trabajo agradables e inclusivos y una gobernanza multilateral.*

*La negociación salarial está correlacionada con resultados sociales positivos, incluida una menor desigualdad de los ingresos.*

salarial se asocia a una menor desigualdad de los ingresos y que una mayor densidad sindical está relacionada con un descenso de las tasas de pobreza en situación de empleo. La representación de los trabajadores, en general, tiende a mejorar la calidad del entorno laboral. Por ejemplo, los empleados representados por un sindicato o comité de empresa tienen un 34 % menos de probabilidades de considerar que su trabajo afecta negativamente a su salud. Esto sugiere la importancia de la representación de los trabajadores a la hora de garantizar unas buenas condiciones en los entornos laborales, en particular teniendo en cuenta los cambios previstos en la calidad del trabajo relacionados con la transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono.

Los interlocutores sociales también fomentan la inclusión, que resulta clave para la sostenibilidad tanto social como económica. Se pueden encontrar ejemplos en los ámbitos de la protección social y las actividades transnacionales, en los que los interlocutores sociales defienden la ampliación de la protección social y otros derechos sociales para todos los trabajadores de un sector específico, independientemente de su afiliación. Asimismo, los interlocutores sociales son cada vez más activos en la dimensión medioambiental de la sostenibilidad. No obstante, su planteamiento para la transición hacia una economía de bajas

*Los interlocutores sociales fomentan la protección social inclusiva y, por regla general, una transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono...*

Los empleados con algún tipo de representación tienen un

**66 % más de probabilidades**

de recibir formación remunerada

emisiones de carbono difiere notablemente entre sectores, desde actitudes defensivas en aquellos en los que existe riesgo de pérdida de puestos de trabajo, como la minería y la extracción de combustibles fósiles, hasta la promoción incondicional en sectores en los que se espera que la transición genere empleo, como la construcción. Facilitar la readaptación

*...y estimulan la formación complementaria con vistas a una transición justa y socialmente equitativa.*

profesional y la formación complementaria a los trabajadores es esencial para esta transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono. La educación y la formación pueden ayudar a sectores en riesgo, así como a los interlocutores

sociales a formular respuestas que garanticen una transición más equitativa. La representación de los trabajadores se asocia a más oportunidades de formación dentro de las empresas. Por ejemplo, los trabajadores representados por un sindicato tienen un 66 % más de probabilidades de recibir formación remunerada.

Además de facilitar la transición hacia la sostenibilidad, los procesos del diálogo social, como las asociaciones bipartitas o tripartitas, fortalecen la participación democrática en la sociedad de la UE. Permiten a los trabajadores y los empleadores influir en las decisiones del proceso hacia una economía más ecológica, concediéndoles cierta influencia en medio de las grandes tendencias que transforman la economía mundial. Confiar en los interlocutores sociales para la gestión de las transiciones, en consulta con los expertos y con el apoyo de los gobiernos, puede generar las soluciones menos perturbadoras. Al integrar aspectos medioambientales en un programa socioeconómico, los interlocutores sociales se están convirtiendo en agentes esenciales en el fomento del crecimiento verde e inclusivo.

*El diálogo social promovido por los gobiernos y apoyado mediante asesoramiento experto puede identificar las soluciones menos perturbadoras para los problemas relativos a la sostenibilidad.*

## CONCLUSIONES

Por sexto año consecutivo, la recuperación de la economía ha venido acompañada de mejoras en los resultados laborales y sociales. No obstante, los riesgos persistentes y las incertidumbres emergentes a nivel mundial y de la UE plantean interrogantes acerca de las previsiones de crecimiento futuro. Mientras tanto, la continua expansión de la economía de la UE ha desviado la atención hacia cuestiones de sostenibilidad a largo plazo. El carácter urgente de la situación y la creciente concienciación del deterioro del medio ambiente y los efectos del cambio climático han intensificado la presión sobre los responsables políticos para acelerar la transición hacia un modelo económico de bajas emisiones de carbono, más circular, medioambientalmente sostenible e inclusivo. La UE ya puede presumir de una economía innovadora y de alto rendimiento, así como de unos elevados niveles de protección social y medioambiental. El objetivo es hacer que estos logros sean sostenibles a lo largo del tiempo para que las futuras generaciones puedan aprovechar los mismos recursos de los que disfrutaban las actuales, y mejorar la vida cotidiana de las personas, garantizando sus derechos sociales y la igualdad de oportunidades. Las políticas laborales y sociales, en particular, deben contribuir a garantizar la sostenibilidad social en un mundo reconfigurado por el envejecimiento demográfico, la digitalización, la globalización y la acción contra el cambio climático. Una integración ascendente generalizada de las preocupaciones sociales y medioambientales en las futuras políticas es fundamental y contribuiría a fomentar la aceptación social de las reformas necesarias.

La sólida expansión económica en la UE no puede mantenerse sin un crecimiento más elevado de la productividad total de los factores, que se basa más en un uso eficiente de los factores productivos que únicamente en el aumento de su uso. La productividad total de los factores prospera en Estados miembros y regiones con instituciones sólidas del mercado laboral y en empresas que invierten en la formación de los trabajadores y en capital y procesos innovadores. Las políticas que ayudan a desarrollar el capital humano y que facilitan la innovación en el lugar de trabajo son las más efectivas para aumentar la productividad a largo plazo, siempre que los mercados laborales no discriminen y las empresas puedan acceder al capital necesario.

Debido a los importantes cambios demográficos y tecnológicos, la inversión social contribuye a la sostenibilidad, ya que evita y mitiga los riesgos sociales. Permite que los ciudadanos se incorporen al mercado laboral y adquieran nuevas capacidades, y ofrece apoyo durante transiciones fundamentales en el curso de la vida. Así pues, aumenta las tasas de actividad y de empleo y reduce los riesgos sociales. Entre dichas inversiones destacan la educación infantil y la atención a la infancia, que promueven la participación de las madres en el mercado laboral y

en el empleo, a la vez que fomentan las capacidades y la igualdad de oportunidades en etapas tempranas de la vida de los niños. La inversión en capacidades, cualificaciones y formación formal de adultos contribuye a la competitividad de las empresas, así como a los salarios. El acceso a una vivienda asequible y adecuada es un factor importante que permite a los europeos desarrollar todo su potencial en el mercado laboral y participar en la sociedad en condiciones más igualitarias.

Por lo general, se espera que la transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono tenga efectos positivos en el PIB, el empleo total y el bienestar. La preparación anticipada para esta transición a través de capacidades nuevas y mejores puede mitigar la pérdida de empleo en profesiones, sectores y regiones aún vinculados a la economía de altas emisiones de carbono y aprovechar mejor el potencial de creación de empleo en los sectores ecológicos. Sin embargo, la transición hacia una economía climáticamente neutra no es socialmente inclusiva por defecto. Es fundamental integrar la dimensión social desde el principio para que la estrategia en materia de clima y energía de la UE tenga éxito. En su caso, las medidas compensatorias, incluidas las destinadas a reducir la pobreza energética, pueden contribuir a una transición socialmente equitativa y deben formar parte de las reformas necesarias. Los impuestos medioambientales también deben brindar la oportunidad de abandonar la fiscalidad orientada al trabajo, con implicaciones positivas para el empleo total y los ingresos. Asimismo, las políticas e inversiones deben centrarse en los riesgos para la salud asociados al medio ambiente, como la contaminación atmosférica, y pueden ayudar a conseguir el apoyo público para la acción por el clima y las reformas conexas.

Por último, la gobernanza multilateral del diálogo social es perfectamente adecuada para crear un amplio consenso que fomente economías y sociedades más sostenibles. El correcto funcionamiento del diálogo social aumenta la equidad social, ya que mejora las condiciones laborales sin mermar los resultados económicos a largo plazo. Los sindicatos y las organizaciones patronales podrían acelerar sus esfuerzos para gestionar la transición hacia una economía de bajas emisiones de carbono, a pesar de las diferencias persistentes en sus posiciones, vinculadas a un efecto sectorial desigual de la «ecologización» de la economía.

La única forma creíble de lograr un modelo de desarrollo sostenible realmente equilibrado y multidimensional consiste en incorporar e integrar los objetivos sociales y medioambientales en el diseño de todas las políticas de la UE, en lugar de abordar los riesgos sociales y medioambientales a través de medidas correctoras a posteriori. Puede que esta no sea una fórmula mágica para todos los desafíos a los que se enfrenta la UE, pero garantizará una Europa verde y social comprometida con sus responsabilidades globales.